

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.361

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

JUEVES 8 NOVIEMBRE 1928

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LA CIUDAD Y EL CAMPO

La masa campesina, en todos los países, es la más desbordada, si que también la más ajena a la vida social de la nación, no porque su trabajo esté descentrado de esa vida, pues, precisamente, es uno de sus caracteres principales, sino porque el labrador del campo, extenso, accidentado y escaso de núcleos de población, convierte a sus obreros en obligados ascetas, esclavos de la lucha cotidiana, galates de la soledad y del alejamiento ciudadano.

No sólo la cultura general, sino la simple y elemental educación primaria es perezosa y tarda para recorrer las tierras laborables, pues para ello hace falta un estudio detenido y concienzudo, apropiado y equitativo de la red campesina, estableciendo escuelas en sitios estratégicos y creando plazas de maestros que lleven la enseñanza del cortijo en cortijo, del monte al llano.

Pero para esto hace falta un espíritu de sacrificio inmenso, por

que la enseñanza, en este caso, habría de ser un verdadero sacerdocio, en el sentido histórico religioso de la palabra; algo así como aquellas cruzadas de fe y amor al prójimo que realizaban los misioneros del Catolicismo para propagar y arraigarlo en toda la tierra aún a costa de la vida... y esta fe no existe, pues le hace falta el motor del estímulo, que si en la Religión es la creencia en la vida ultraterrena, en la enseñanza no alcanza esa altura espiritual; y si a esto se añade el contrapeso físico del instinto y las necesidades fisiológicas del vivir, se comprenderá que esa función docente de enseñar al que no sabe, practicada a usanza peripatética, no puede dar resultado, pues falta el nervio principal que ha de sostenerla, el cual es la voluntad. Voluntad en el legislador, voluntad en el ejecutor, voluntad en el educando... El primero la puede tener queriendo, ya que la necesidad existe — la cruzada docente de los municipios

cartageneros de fe de ello — el segundo, estimulado, también la puede emplear, pero ¿y el bracerío?... ¿Respondería el hombre del campo a esa cruzada educativa?... Tenemos sobre esto nuestras dudas, pues no ha mucho fué encontrado moribundo en un campo andaluz, un maestro de escuela ambulante, por falta de alimentos, que sólo se los proporcionaba dando clases, por su cuenta, de cortijo en cortijo, del monte al llano...

¿Un qué se diferencia ese maestro de los misioneros muertos en tierras de infieles por predicar las doctrinas de Cristo?

El ejemplo es rotundo y solo de muestra que el obrero del campo, en una triste mayoría, no considera como elemento de vida la enseñanza, tal vez porque la penuria en que vive no le deja tiempo para pensar y medir sus ventajas... Pero, aunque así sea ¿por qué no acepta al maestro y lo atiende cuando este lleva su modesta y necesaria ciencia hasta los umbrales de la casa de aquél? El trabajo será rudo gotador de energías, pero, ¿no quedará media hora de lugar para que la voz es cuente la voz del profesor?

De esto se desprende que no basta con hacer escuelas, que es tan vacías, ni crear plazas de maestros ambulantes, porque no tendrían discípulos, disueltos siempre con el exceso de trabajo...

Sólo queda un recurso: que el maestro lleve el libro en una mano y la ley en la otra, no la ley que afecta a los intereses del campesino, pues entonces odiaría al libro y al maestro, sino una ley que le ofrezca ventajas manifestadas en el orden material y de momento, tales como rebajas de contribuciones, ayudas pecuniarias en casos justificados, auxilios profesionales y otras ventajas y estímulos que el sector técnico del Ministerio, secundado por Diputaciones y Municipios, puede ofrecer sin mermar por ello los demás intereses patrios.

Todo, antes que consentir que la tierra, madre buena y fecunda, esté en manos de forzados, de esclavos, de analfabetos, de hombres máquinas, que si individualmente no representa gran cosa su condición, colectivamente, nacionalmente es una mácula de la Patria... y es labor de todos el que ésta no las tenga.

El Ayuntamiento de Cartagena — la ciudad, tan olvidada del campo — ha vuelto sus ojos hacia el agro y empieza a jalarlo de escuelas, que siempre, en un radio de acción más o menos limitado, ejercerá su benéfica influencia; y si los círculos de acción de esas escuelas, llega el día en que sean tangentes, dentro del término municipal, el campo se habrá dignificado y avalorado, moral y materialmente.

¡Y la ciudad que tal hace y a tal llega, también...

MARCELO ESTELA

Biblioteca

de Ensayos

La «Editorial Páez», de Madrid, que acaba de trasladarse de la calle de Écija, n.º 6 a la de la Bolsa, n.º 13, para ampliar sus oficinas y dependencias, nos remite el número 8 de la BIBLIOTECA DE ENSAYOS que, prosiguiendo su labor cultural, ha publicado bajo la dirección del ilustre escritor don Francisco Vera.

El nuevo volumen de tan interesante serie de estudios monográficos se titula «Filosofía de la Mecánica», y es debido a la pluma de don Pedro Carrasquero, eminente astrónomo del Observatorio de Madrid y uno de los jóvenes catedráticos que honran el claustro de la Universidad Central.

En su nueva obra el Sr. Carrasquero distingue el principio lógico general de causalidad, y el de causalidad inmediata, señalando el carácter fatalista y determinista de la Mecánica; estudia la fuerza hipotética; generaliza la deducción de fuerza; explica la igualdad entre las dos fuerzas hipotéticas de Newton y de Einstein e identifica las masas pesada y inerte.

En «Filosofía de la mecánica» aventura la hipótesis de que la velocidad límite sea función de la masa mecánica o de un límite de energía, hipótesis que ha de ser muy discutida entre los aficionados a esta clase de estudios, porque rozan las teorías de Einstein, que tanto predicamento tienen en la actualidad.

«Filosofía de la mecánica» es, pues, una obra original y atrevida escrita con gran sencillez para que todo el mundo pueda entender sus nuevos problemas.

HOMBRES NACIDOS DEL PUEBLO

Y que se destacaron

Calderón (don Rodrigo) Hombre oscuro, se elevó en poco tiempo a la privanza del duque de Lerma y a la de Felipe III, obteniendo honores, títulos y grandes riquezas.

Sus innumerables enemigos levantaron contra él gravísimas acusaciones, que le condujeron al cadalso en 1621, muriendo con una firmeza de alma que ha quedado como proverbial entre los españoles.

Brithier (Alejandro), Hijo de un portero.

Peleó en América y tuvo una parte gloriosa en las campañas de Napoleón, que depositó en él toda su confianza; llegó a ser príncipe de Neuchâtel y de Wagram.

Nació en 1753 y murió en 1815.

PROBLEMAS SOCIALES

Los consejos de empresa

(De nuestra colaboración)

En las relaciones entre el capital y el trabajo se puede concebir, de parte del patronato, tres sistemas o actitudes sensiblemente diferentes; la autocracia, el paternalismo y el régimen constitucional.

En el primer sistema el patrono prohíbe toda discusión de sus órdenes y de sus decisiones, que él adopta sólo y sin apelación.

En el segundo sistema, sin admitir la discusión de sus decisiones, reconoce, sin embargo, que esta obligación a cumplir ciertos deberes de filantropía con respecto a sus obreros, además de los de pagar estrictamente el salario convenido y a ceder en ciertas cuestiones sin quedar obligado a seguir el parecer de sus obreros.

En el tercer sistema el patrono discute con su personal el salario y las condiciones del trabajo en el contrato colectivo, que viene a ser ley para ambas partes, dando lugar a una verdadera jurisdicción social.

En algunas industrias del extranjero se han generalizado los Consejos de Fábrica o de Empresa, por cuyo medio patronos y obreros arrojan sus conflictos por sí mismos, evitando la intervención de terceros; pero su estructura, organización y facultades varían según los diferentes países.

Estos Consejos de Empresa existían en Alemania desde 1849 y su actual Constitución los declara obligatorios en las industrias que exceden de veinte obreros.

En Austria, también se llegaron a generalizar, así como en Inglaterra, Holanda y en los Estados Unidos. En Francia estableció en 1885 Jean Harmel, rico fabricante de hilados, un Consejo de Empresa en su fábrica de Val-des-Bois, que constituyó, según su fundador, un excelente instrumento de conciliación entre los intereses del patrono y los de los obreros, y en un diócesis interesarse a estos en la marcha de los negocios, enterándoles de las dificultades y del porvenir de la industria y haciéndoles verdaderos colaboradores del dueño o empresario.

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ACADEMIA MINERVA

Placeta del Ibreño 7

ENSEÑANZAS

Primaria — Preparación especial para ingresar en el Bachillerato.

Bachilleratos — Carreras de Derecho, Filosofía y Letras

y Ciencia — Magisterio — Comercio

Preparación para Oposiciones

IDIOMAS

Alemán, Inglés y Francés

Amplio local con todas las exigencias modernas de la higiene

Horas de inscripción de 10 a 1 mañana y de 4 a 7 tarde

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cartos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabaritos y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y de merita confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

PEDRO GARCIA BUSTAMANTE

Médico dentista

Especialista en las enfermedades de boca y dientes.

Se hace y reforma toda clase de dentaduras.

Calle de Pérez de Hita, número 10